



Nº 3 Diciembre 2015

UNA PEDAGOGÍA CRÍTICA: ESPACIOS INTERSTICIALES ENTRE LO ANALÓGICO Y LO DIGITAL. ENTREVISTA CON CARLOS ESCAÑO

A CRITICAL PEDAGOGY: INTERSTITIAL SPACES BETWEEN ANALOGICAL AND DIGITAL.
INTERVIEW WITH CARLOS ESCAÑO

Luisa Pillacela Chin
Unidad Educativa Rotary Club (Ecuador)

José Luis Crespo Fajardo
Universidad de Cuenca (Ecuador)

Recibido: 15 de Octubre de 2015
Aceptado: 1 de Noviembre de 2015

Resumen:

En la presente entrevista examinamos la teoría y praxis de la cultura digital y sus relaciones educativas con Carlos Escaño. Él es realizador audiovisual, Doctor en Bellas Artes y profesor de Educación Artística Visual en la Universidad de Sevilla (España).

Palabras clave: Pedagogía crítica, innovación educativa, cultura libre.

Abstract:

In this interview, we examine the theory and practice of digital culture and educational relations with Carlos Escaño. He is a filmmaker, Doctor in fine arts and Professor of Visual art education in the University of Seville (Spain).

Keywords: Critical pedagogy, educational innovation, free culture.

* * * *

1. Introducción

Carlos Escaño es profesor de Educación Artística de la Facultad de Ciencias de la Educación en la Universidad de Sevilla, España. Su línea de investigación se vincula al análisis y práctica de la acción creativa mediática y audiovisual contemporánea y sus vínculos educativos. Es Doctor en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla, y posee el Máster en Comunicación y Educación en la Red y el Máster en Redes Sociales y

Aprendizaje Digital, ambos de la UNED, Unidad Nacional de Educación a Distancia, en España. Escaño es también realizador audiovisual y multimedia. En su obra se ha centrado en el análisis y práctica de la cultura audiovisual/digital y sus relaciones educativas.

Este diálogo trata sobre pedagogía crítica e incide en las particularidades de los contextos y herramientas virtuales y presenciales, digitales y gráfico-manauales. Nos ocupamos de cuestiones relativas a la educación vinculada con valores propios de la cultura libre en la Web, así como otras que atañen a las prácticas creativas bajo premisas colaborativas y hackers.

2. Entrevista

Buenos días, buenas tardes, pues son las 12.20 aproximadamente en Cuenca, las 18.20 h. en Sevilla. Ante todo, la pregunta de partida es saber qué se interpreta exactamente por pedagogía crítica. ¿En qué consiste éste concepto?

Decía Peter McLaren que la práctica pedagógica exige un compromiso de transformación social en solidaridad con los grupos subordinados, con los marginados, en confrontación con la desigualdad e injusticia sociales. Aunque no exista un corpus unitario en la pedagogía crítica, esa idea podría ser la base de una actitud educativa crítica. Algo que Paulo Freire dejó claro en su iniciático texto *Pedagogía del oprimido* y que numerosos docentes, pedagogos y pedagogas procuran día a día con su práctica. Una práctica que pretende subvertir los relatos despolitizados y positivistas vigentes de la Educación.

McLuhan decía que el medio era el mensaje, y que los medios son extensiones de algunas facultades humanas. En cierto artículo comentas, en relación al concepto de pedagogía crítica, que en la actualidad las nuevas tecnologías de la comunicación y la información –con Internet a la cabeza– serían extensiones de nuestras personalidades, voluntades, almas. ¿Nos podrías hablar un poco sobre estas comparaciones?

Esa referencia a McLuhan la desarrollaba en relación con la educación mediática. En el texto al que me haces referencia ("Desarrollando una P2Pedagogía Artística", en la revista EARI) procuraba establecer una conexión con la necesidad de comprender Internet no como un mero instrumento pedagógico complementario. Estamos hablando de Internet como elemento conformador y base de la *Sociedad red*, idea introducida por el sociólogo Manuel Castells para comprender el mundo que nos rodea. Nuestra sociedad está traspasada desde todos sus lindes por medios digitales: relaciones profesionales, ocio, comunicación y conocimiento quedan mediados por el contexto digital, lo cual, si se me permite la licencia poética (en la línea de McLuhan), implica una extensión de nuestras *almas*. Es decir, nuestra voluntad y acción social quedan imbricadas de un modo u otro en la Red. Un contexto que no sólo es contexto, sino texto y subtexto transformadores de la sociedad. Un agente activo que requiere una atención especial en sus vinculaciones con la educación. Y es aquí donde entra en juego la visión pedagógica crítica. Ya que en este tablero de juego las relaciones sociales políticas y de poder funcionan ocasionando las mismas desigualdades,

subordinaciones y marginaciones (actualmente y sobre todo derivadas de un pensamiento político económico concreto) que en el contexto físico no virtual, puesto que el contexto digital y el no virtual, aquel denominado presencial o "real" (siempre entre comillas), se han unificado, han confluido en la *Sociedad red*. El enfoque de las pedagogías críticas es necesario y urgente en la educación mediática, aquella que atiende directamente las influencias y repercusiones de lo digital en nuestras vidas.

Se debaten en los últimos tiempos las particularidades, los pros y los contras, de las vías digitales y las tradicionales de cara a la pedagogía actual. ¿Qué futuro y qué rutas educativas se pueden vaticinar en relación a la creatividad y a la incidencia de Internet en nuestra sociedad?



Esta pregunta podría tener dos vertientes en su respuesta: una primera que aludiría a los parabienes que promueve un sistema como Internet en la generación de un conocimiento compartido y procomunal, en actitudes colaboradoras para con la educación, en la potenciación de la intercreatividad (aquella creatividad que depende de lo colectivo, es decir, que nuestra creatividad depende de la creatividad de los demás), en el fomento de un aprendizaje más autónomo y basado en el descubrimiento, en la gran posibilidad de acceso a una ingente y diversa información, permitiendo el

contraste de ideas y por lo tanto, el pensamiento crítico. Todas estas cuestiones están en la naturaleza de la Red. Esta respuesta atiende a un punto de vista centrífugo de Internet (en terminología de Johnny Ryan).

El problema emerge cuando se comprueba que también en Internet surgieron enfoques centrípetos para controlar esa diversidad y pluralidad propia de un universo que promueve la compartición del conocimiento. Esta es la otra vertiente en la respuesta. El presente y futuro inmediato de la Red está intentando ser controlado por aquellas fuerzas centrípetas que procuran un control sobre la infraestructura y sobre sus contenidos. En otras palabras, leyes de propiedad intelectual más restrictivas que dañan la creatividad (e intercreatividad), servicios de redes sociales que privatizan el contenido y la información identitaria de sus usuarios, desarrollo de software privativo que manipula los flujos de información, grandes corporaciones mediáticas que se empecinan en controlar el imaginario de la sociedad (la producción y exhibición audiovisual comerciales están concentradas, en su mayoría, en pocas manos), y finalmente la acción política que beneficia a estas corporaciones.

Con este panorama, hacer que prevalezca el modelo centrífugo en la Red, en relación con el conocimiento y la creatividad, es un compromiso por parte de los educadores críticos.

Vivimos en una época de superabundancia de información, donde Google es el Oráculo de Delfos, pero esto no nos hace especialmente inteligentes. La cultura se transvasa al ciberespacio, generando cambios de paradigmas como por ejemplo el papel versus la pantalla del computador. En tu opinión ¿Internet es el verdugo de la cultura o su tabla de salvación?

Aunque las fuerzas centrípetas se empeñen, la naturaleza del conocimiento es fluir y compartirse. Un agente como Internet que facilita, por su condición, este acto tan natural como es el hecho de compartir información y formación para que, en definitiva, exista el conocimiento, no puede ser visto como un criminal de la cultura. En esta coyuntura, construida sobre tensiones implícitas y explícitas, el juego de poder de fuerzas, aquellas centrífugas y centrípetas, será crucial. Por mi parte, abogo por la línea ya marcada por aquellos colectivos o personas que procuran una lectura crítica de la Red y su necesidad de apertura, espacios y tiempos de colaboración y conocimiento común: interesantes son las propuestas de autores como Smiers y Van Schijndel alertando sobre las perversiones del modelo de copyright cultural, o el gran movimiento del Software Libre, con Stallman en su punta de lanza, o igualmente, los estudios de Charlotte Hess y Elinor Ostrom sobre el desarrollo de los bienes comunes del conocimiento.

No sé si conoces o recuerdas el caso del caricaturista Carlos Lattuf, que produce caricaturas y diseños que divulga en Internet como imágenes copyleft (sin derechos de autor), posibilitando que se empleen en todo tipo de publicaciones relacionadas con sucesos de actualidad. Imágenes tuyas llegaron a utilizarse, por ejemplo, en pancartas durante las protestas de la Primavera Árabe, en las manifestaciones egipcias contra el régimen de Mubarak. ¿Qué ventajas crees que pueden ofrecer la libertad de derechos de autor para las imágenes?

Permíteme una primera aclaración: el copyleft no es sinónimo de "sin derechos de autor". El copyleft es más bien un método. Lo que Richard Stallman califica como copyleft es un método de conversión de un programa en software libre, pero se exige a su vez que las derivaciones del mismo programa también sean igualmente software libre. En otras palabras, con este método se garantiza y protege la libertad de uso. Tal método no sólo ha sido practicado en el ámbito de la informática sino que también ha sido asimilado en el campo de la producción cultural. Por ejemplo, cuando un autor hace una fotografía y la etiqueta con una licencia copyleft, no significa que no tenga derechos de autor, sino que está anunciando públicamente ciertas cuestiones de uso de sus derechos, ya que está permitiendo que se utilice esa fotografía libremente para que se haga un uso derivado (como podría ser incorporarla a un collage), siempre y cuando esa obra derivada resultante también quede licenciada bajo el mismo formato copyleft. Aclarado esto se entiende mejor las grandes ventajas que mantiene el hecho de dejar compartir nuestros conocimientos y nuestra cultura. Hemos de entender que la cultura, vehiculizada a través de las imágenes, siempre ha evolucionado a través de su apertura en el acto de compartir. Las diferentes historias de las artes han evolucionado así: utilizando otras imágenes y obras previas para copiarlas, derivarlas y hacer una nueva propuesta. Ello no quiere decir (que es lo que preocupa sobre todo a las fuerzas centrípetas) que a través de este modelo no se pueda pensar formas de negocio y de esta manera que los autores se ganen la vida. Eso es otra cuestión distinta.

En la Universidad se pretende tradicionalmente ahondar en cuestiones que puedan redundar en un beneficio para la sociedad. Investigar en creatividad artística, o en otras disciplinas, es parte de un proceso en el que los estudios generan innovaciones que acarrean posteriores beneficios a la comunidad. La sociedad luego aporta fondos a las universidades y es de este modo que se activa una cadena favorable para todas las partes. ¿Qué papel piensas que debe tener la investigación universitaria en la sociedad altamente digitalizada actual?

En relación con una cuestión básica, el papel de la investigación en la era digital debería seguir siendo el mismo que el de la era pre-digital, es decir, su papel debería ser optar siempre por la independencia. Lo que ocurre es que en la actualidad es mucho más difícil mantener esa independencia. Si no se es independiente de los poderes fácticos, la universidad está abocada al fracaso. Considero un gravísimo error la injerencia de tales actores en la investigación (y la docencia) cuando se pretenden marcar líneas ideológicas interesadas, alejadas del beneficio común, la universalidad del conocimiento y del servicio a la sociedad. Generar investigación y, por lo tanto, conocimiento, requiere de fuerte actitud crítica. Generar ese conocimiento requiere tener la capacidad, llegado el momento (que siempre llega), de decirle al poder establecido cuestiones que no va a compartir desde el punto de vista ideológico. En resumidas cuentas, independencia, garantías de acceso a la investigación y libertad para ejercerla.

¿Cómo crees que, en nuestro contexto tecnológico de la sociedad de la información, se podría formar a personas con capacidad para cambiar y transformar el mundo?

Para formar a personas con capacidad para cambiar y transformar el mundo necesitamos a las y los mejores formadores que formarán a esas personas con capacidad para cambiar y transformar el mundo. En definitiva, es ahondar en la máxima freiriana que reza que la Educación no cambia al mundo, sino que cambiará a las personas que van a cambiar el mundo. Es esencial. La educación de un estado, en gran parte, se decide en la formación y profesión de los y las docentes. Los estados y la sociedad en general deben asumir esta necesaria tarea como objetivo prioritario. En primer lugar, a través de leyes que sean articuladas por y para la comunidad educativa. En segunda instancia, a través de la exigencia en su formación y profesionalidad para la carrera docente, que hoy día pasa por una sólida formación mediática, lo cual no quiere decir una educación centrada en la instrumentalización y un aprendizaje tecnológico utilitarista, sino en una alfabetización crítica, creativa y que promueva la innovación pedagógica no centrada en la mera novedad tecnológica, sino en un enfoque pedagógico crítico y transformador social. Finalmente, es esencial llevar a cabo esta tarea a través del fomento del necesario compromiso y pasión que los docentes debemos asumir con nuestra profesión.

Muchas gracias por tu amabilidad, y esperamos que las propuestas esbozadas en esta entrevista puedan ser consideradas para el progreso de nuevas estrategias pedagógicas. Saludos cordiales.

Para saber más:

Carlos Escaño González, Sergio Villalba Jiménez: *Pedagogía crítica artística*. Sevilla: Diferencia, 2009.
Carlos Escaño González: "Desarrollando una P2Pedagogía Artística. Propuesta educativa horizontal desde una pedagogía crítica artística y mediática: desarrollo de proyecto web documental basado en relaciones pedagógicas P2P." En *Educación artística: revista de investigación* (EARI), Nº. 3, 2012, págs. 17-30